

EL HUMOR COMO
GRACIA DIVINA
ESTRATEGIA ARTÍSTICA

SALA GASCO
ARTE CONTEMPORÁNEO

Rainer Krause (Alemania/Chile)

Gianni Motti (Italia)

Álvaro Oyarzún (Chile)

Nadín Ospina (Colombia)

Coco González-Lohse (Chile)

Jota Castro (Perú)

Chiachio & Giannone (Argentina)

Pablo Helguera (México)

Nicolás Grum (Chile)

Manuela Viera-Gallo & Pedro Pulido (Chile)

Wilfredo Prieto (Cuba)

Marlon de Azambuja (Brasil)

Francisco Uzabeaga (Chile)

Luis Urculo (España)

Alejandra Prieto (Chile)

Galería Daniel Morón (Chile)

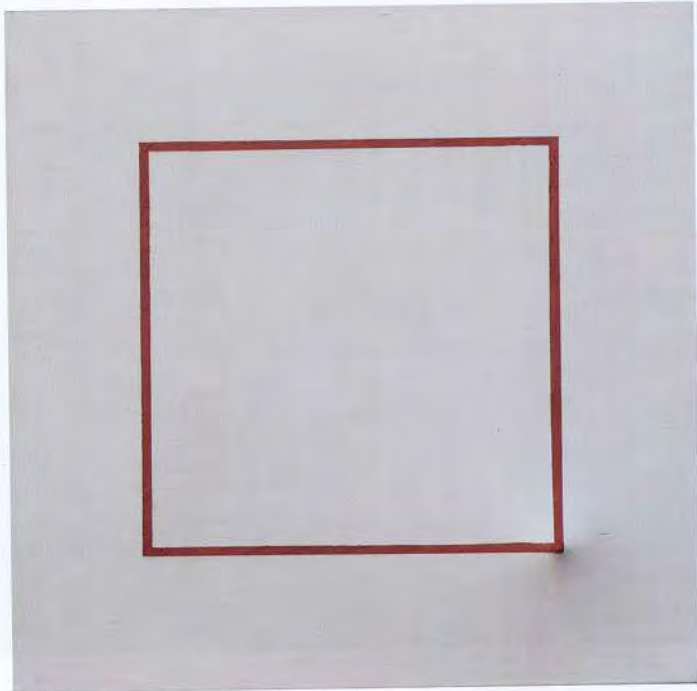
15 de agosto al 11 de octubre 2013



Santo Domingo 1061 - Santiago - Chile

Tel.: (56-2) 2694 4386

www.salagasco.cl



Rainer Krause

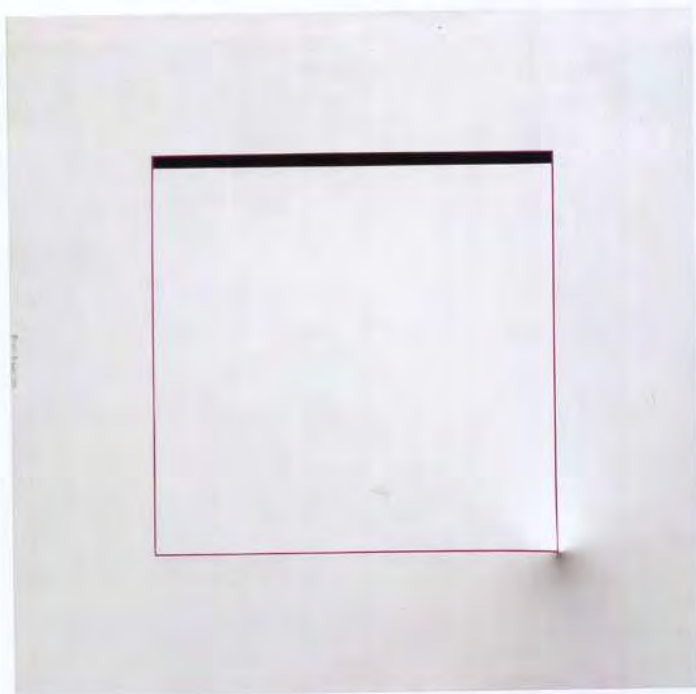
G218 "Pequeño error N° 11 [cototo]", 2000
Acrílico sobre tela. 30 x 30 cm.

G220 "Pequeño error N° 11 [cototo]", 2000
Acrílico sobre tela. 30 x 30 cm.

G221 "Pequeño error N° 11 [cototo]", 2000
Acrílico sobre tela. 30 x 30 cm.

G225 "Gran error N° 11 [cototo]", 2000
Acrílico sobre tela. 120 x 120 cm.

G246 "Mediano error N° 11 [cototo]", 2002
Acrílico sobre tela. 80 x 80 cm.





Rainer Krause

(Alemania, 1975)

Es un artista y académico residente en Santiago de Chile desde 1987. Su práctica artística ha estado estrechamente ligada al sonido, quizá por su primera formación en música y radio. Instalaciones, intervenciones urbanas, acciones donde el artista se infiltra con piezas mínimas, sencillas, pero de profundo contenido. Su trabajo está marcado por su origen extranjero y ofrece casi siempre una visión crítica de una sociedad muy diferente a la de su país de origen.

Aunque su práctica artística de los últimos años se ha centrado en el arte sonoro, Krause tiene una importante obra pictórica. En esta serie de errores nº11, de la cual presentamos sólo un fragmento, ironiza sobre la tradición pictórica de las primeras vanguardias y, en particular, la búsqueda de la perfección de la abstracción geométrica. Cinco pinturas de pequeño y mediano formato que reproducen formas geométricas sobre fondos monocolor son "interrumpidas" en su linaje por una protuberancia que levanta en punta una zona del cuadro. Un "cototo", vocablo quechua que se refiere al pequeño bulto que aparece en la cabeza después de un golpe, es el protagonista de la obra. Sin duda se trata de un gesto absurdo, pero de enorme trascendencia, pues todo el valor de la pintura radica en ese fallo, transformando estas pinturas en una apología al error.